



## *La Sociedad Española de Medicina Genómica advierte de su falta de implantación en la medicina española*

**Aboga por un sistema sanitario "preventivo y predictivo" y no sólo curativo como el actual**

MADRID, 6 Nov. (EUROPA PRESS) -

La Sociedad Española de Medicina Genómica advirtió hoy del reto que supone la implantación de la tecnología del genoma en la medicina actual para la prevención del ictus, cuyo día se celebra mañana, y otras enfermedades cerebrales de naturaleza vascular y/o degenerativa, y lamentó la escasa implantación de la genómica en la medicina española.

El presidente de la sociedad, el doctor Ramón Cacabelos, señaló que en el sistema sanitario se ha olvidado la prevención y se ha convertido en un sistema "meramente curativo, no predictivo y preventivo, como debiera ser".

En su opinión, la incorporación de este enfoque en la práctica profesional pasa por la genómica, la farmacogenómica y la bioinformática. "No podemos usar las telecomunicaciones como la gran panacea de nuestro tiempo e ignorar el armamentarium que nos dan la genómica, la farmacogenómica y la bioinformática para ayudar a la gente a vivir mejor", afirmó.

Junto al avance tecnológico, la Sociedad Española de Medicina Genómica reivindica una profunda transformación de los planes educativos en los profesionales de la salud y un importante cambio de mentalidad en el ámbito político y social. Con estos fines, ha puesto a disposición de entidades públicas y privadas de la Red Sanitaria Nacional un servicio de consultoría de servicios médicos para afrontar el nuevo reto derivado de la incorporación del enfoque genómico al diagnóstico y tratamiento de las enfermedades cerebrovasculares.

Cada año se registran en España 100.000 nuevos casos de ictus o infartos cerebrales. La generalización de estudios de medicina predictiva y prevención genética entre la población general permitiría una identificación temprana de las personas con mayor riesgo de sufrir un accidente cerebrovascular y minimizaría, por tanto, el número de afectados. Sin embargo, la medicina actual carece de instrumentos para identificar el riesgo de sufrir una enfermedad antes de que se manifiesten los primeros síntomas.



El sistema sanitario español es "meramente curativo", según un experto en Genómica

## El presidente de la Sociedad Española de Medicina Genómica expresó su pesar por la falta de implantación de esta especialidad en el sistema sanitario español.

*Madrid, 7 noviembre 2006 (mpg/azprensa.com)*

El sistema sanitario de España se ha olvidado de la prevención y se ha convertido en un sistema "meramente curativo, no predictivo y preventivo, como debería ser", según el presidente de la Sociedad Española de Medicina Genómica Ramón Cacaueles.

Este especialista señaló la necesaria implantación de la tecnología del genoma en la medicina actual en el campo de la prevención del ictus y demás enfermedades cerebrales de origen vascular y/o degenerativas y lamentó la escasa implantación de la Genómica en la medicina española.

Según el presidente de esta sociedad científica, la aplicación de un enfoque preventivo a la práctica profesional pasa por la genómica, la farmacogenómica y la bioinformática: "No podemos usar las telecomunicaciones como la gran panacea de nuestro tiempo e ignorar el armamentarium que nos dan la genómica, la farmagenómica y la bioinformática para ayudar a la gente a vivir mejor".

La Sociedad Española de Medicina Genómica reivindica una profunda transformación de los planes educativos de los profesionales de la salud, un avance tecnológico aplicado al mundo de la medicina y un cambio de mentalidad político y social. Para ello, han puesto a disposición de las entidades públicas y privadas un servicio de consultoría de servicios médicos para afrontar el nuevo reto que se deriva de la incorporación del enfoque genómico al diagnóstico y tratamiento de las enfermedades cerebrovasculares.

Así, esta sociedad informó de que cada año se registran en España 100.000 nuevos casos de ictus, y afirman que la generalización de estudios de medicina predictiva y prevención genética entre la población general permitiría identificar de manera precoz a las personas con mayor riesgo de sufrir un accidente cerebrovascular y así se minimizaría el número de afectados.